

Biografía

PASTOR URBIETA ROJAS

“joven paraguayo, es universitario, político, tribuno y escritor. Realidad y esperanza de su país. Ha vivido la guerra con Bolivia y ha escrito, -en colaboración con el doctor José S. Villarejo, una BREVE RESEÑA DE LA CAMPAÑA DEL CHACO. Más tarde, en colaboración con su padre, editó un estudio sobre LOS CONTRATOS EN LA JUSTICIA DE PAZ. Tiene en preparación un libro sobre ALBERDI. Ahora publica ESTAMPAS PARAGUAYAS. El balance de su obra es el de sus estudios y de su alma. La guerra, el derecho, la historia y las letras.

Estas ESTAMPAS PARAGUAYAS son, como dice su título, recuerdos y esbozos del Paraguay. Apuntes de temas que podrían convertirse en libros. Páginas claras, sintéticas. Tal vez parezcan, a algún crítico, demasiado nítidas. El autor escribe como piensa y como habla: con precisión, sin una idea superflua, sin una palabra inútil. Ignora los artificios, detesta la retórica. Los comentaristas habituados a decir que en las regiones tropicales o subtropicales los literatos abundan en florilegios fracasan con este autor y, en general, con los escritores paraguayos. Su mentalidad es distinta a la de los literatos que se han nutrido de romanticismo europeo. Los estilos no los hace la tierra -entiendan bien esto algunos señores críticos- los hace el cerebro de cada artista, y los cerebros se van formando de acuerdo con la cultura en que viven y algo misterioso que sólo nace y se desarrolla en cada ser. El Paraguay fué uno de los pocos países de América, tal vez el único, que no recibió las influencias románticas de Europa. Los paraguayos no tuvieron un romanticismo literario ni fueron, nunca, como en otras partes de América, románticos, de imitación. Vivieron grandes períodos de heroísmo y, después de cada período, los evocaron en páginas literarias que tienen, a su vez una característica especial: el recuerdo objetivo. En otros términos: el escritor paraguayo no crea una leyenda sobre las figuras de sus héroes ni los desnaturaliza en la sensiblería de un romanticismo de ocasión. Siente otros sentimientos: la emoción, la admiración. Por ello sus relatos -y un ejemplo palpable lo hallamos en este libro- son escuetos, exactos, y contienen frases cortas de emoción y admiración. Es posible que en este modo de expresarse intervenga la síntesis del pensamiento guaraní. No entramos en más explicaciones. Sólo presentamos el hecho como distintivo de una literatura que se diferencia fundamentalmente de las literaturas recargadas, lujosas, de otros países de nuestra América.

Pastor Urbieta Rojas hace desfilar en su libro recuerdos, episodios y figuras del Paraguay. Unas son del tiempo viejo; otras, del tiempo actual: lo que él ha visto y ha vivido. Todo parece sencillo, casi humilde. No lo es en la grandiosidad de los hechos, sino en la forma de referirlo, libre de opulencias y orgullos. El paraguayo es modesto por naturaleza, digno y reverente. Soldados que habían cumplido acciones sobrehumanas daban cuenta de ellas con una sencillez e indiferencia que sólo habrían correspondido a, actos insignificantes. Es la grandeza, en tantas partes incomprendida, de esta tierra que es noble por la triple herencia de los indígenas que la habitaban, los conquistadores que la colonizaron y los héroes que en infinidad de luchas la engrandecieron. La alusión a la nobleza de los indios tiene su fundamento: el pueblo guaraní fué el único en América que mereció por parte de los españoles el honor de una información de testigos para acreditar su nobleza e impedir que los indios fueran obligados, como hijosdalgos, a ciertos trabajos. Caso sin repetición.” ENRIQUE DE GANDÍA.

Fuente: ESTAMPAS PARAGUAYAS por PASTOR URBIETA ROJAS / Prólogo de Enrique De Gandía ** Editorial Difusam, Buenos Aires-Argentina 1942 – 113 páginas

[Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com](#) ➤